



Virtualia

Revista digital de la Escuela de la Orientación Lacaniana

SUMARIO

#17

Enero / Febrero 2008

EDITORIAL

Por María Inés Negri

DOSSIER: EL EMPUJE AL HEDONISMO EN LA CIVILIZACIÓN CONTEMPORÁNEA

El sexo débil de los adolescentes: sexo-máquina y mitología del corazón

Por Serge Cottet

El reverso de la fiesta

Por Mónica Torres

El toxicómano es un sinvergüenza

Por Ernesto Sinatra

Libertad, igualdad, fraternidad: lectura de Psychologies Magazine

Por Rose-Paule Vinciguerra

Del “hedonismo contemporáneo” como empuje al plus-de-gozar

Por Fabián Fajnwaks

El horizonte autista y mortífero del goce

Por Luis Dario Salamone

Las dos soluciones del hedonismo contemporáneo

Por Pascal Pernot

La adicción al hedonismo

Por Dario Galante

El “sex appeal” del objeto técnico

Por Marcela Antelo

Hedonismo contemporáneo

Por Silvia Botto

Comunicación y consumo masivo: ¿bulymia mediática?

Por Astrid Álvarez de la Roche

La Globalización: Una “torre de Babel” contemporánea

Por Clara Holguin

Cuando los objetos suben a escena: el olor del caño

Por María Josefina Sota Fuentes

¿Euforia de la inconsistencia?

Por Stella Harrison

MISCELÁNEAS

Satisfacciones en el “Prefacio a la Edición inglesa del seminario XI”

Por Luis Erneta

El análisis por añadidura

Por Flory Kruger

La importancia del pase

Por Oscar Zack

Personalidad y marginalidad

Por Adriana Luka

El DSM y los trastornos de la personalidad

Por Juan Pablo Lucchelli

Segregación y racismo

Por Ernesto Derezsky

Psicoanálisis aplicado: nuevas formas de asistencia

Por Marta Goldenberg

Una predicción lacaniana

Por Fernando Vitale

Apuntes para una investigación sobre psicosis ordinaria

Por Nora Silvestri

OPINIÓN ILUSTRADA

Nuestro objeto *a*

Por François Regnault

Daisetsu Suzuki. La autoridad y su sombrow

Por Alberto Silva

El sujeto, lo real y el antihumanismo. Apuntes wittgensteinianos al Abandono del mundo de Samuel Cabanchik

Por Glenda Satne

La Globalización: Una “torre de Babel” contemporánea

Por Clara Holguín

El filme Babel sirve como disparador de una reflexión sobre la época. Violencia e incomunicación emergen en el seno de una diversidad uniformada. Lado oscuro de una devastadora globalización que lo aísla y conlleva un individualismo exacerbado. ¿Qué puede ofrecer el psicoanálisis frente a esta realidad que segrega al sujeto a la soledad de su goce?

En el origen de los tiempos, tal como narra el capítulo 11 del *Génesis*, los hombres pretendían, con la construcción de la torre de Babel, alcanzar el *cielo*. Yahvé, para evitar el éxito de la empresa (que se oponía a su propósito de que la humanidad se extendiera por toda la superficie de la Tierra, se multiplicara en ella y la sojuzgara), hizo que los constructores comenzasen a hablar diferentes lenguas, luego de lo cual reinó la confusión y se dispersaron.

Con el Límite impuesto por Yahvé, la humanidad se dispersó sobre la faz de la tierra, cesó la construcción de la ciudad y se confundió la lengua de todos los habitantes de la Tierra. Se crea una Babel, como bien lo demuestra de Anna Aromí, en su comentario sobre la película de Alejandro González Iñárritu: “Babel es un magnífico ejemplo de cómo el cruce de lenguas es un velo para el sinsentido de la vida, en tanto que vida humana. Babel, la Torre de Babel, es la forma épica de un hecho de estructura. El malentendido como base de la comunicación” [1]. Lo demuestra el cine y lo constatamos en la repetición que no se detiene. A pesar de ella y precisamente por ella, los hombres como en el origen de los tiempos, pretenden la construcción de la torre.

Las metrópolis se disputan el acceso al cielo con grandes rascacielos que ponen de manifiesto la guerra entre quienes creen poder alcanzar el lugar de los Dioses; la globalización económica, al estilo de la mejor película de ficción, nos hace creer que hablamos la misma lengua y que es “posible” la comunicación o como en los cuentos de hadas, soñamos con que la producción de objetos que abundan en la sociedad nos permitirán alcanzar la felicidad. Pero mas allá de eso, como dice E. Laurent “La globalización es la imaginarización de lo que sería el Congreso universal de Borges, en donde supuestamente se podrían representar todas las posibilidades de existencia de las variaciones particulares. En esta movilización general que produce el capitalismo global, se actualiza un *plus de gozar*” [2].

Nuevas modalidades de goce que vienen a desempeñar una función homologa a los objetos primordiales, en tanto que, los objetos plus de goce tienen por “función extender el registro de los objetos a mas allá de los objetos naturales; extenderlo a todos los objetos de la industria, de la cultura y de la sublimación, todo aquello que vienen a colmar el menos phi, aportando aunque no exhaustivamente, algo nuevo sobre el goce” [3].

Esta novedad, sabemos con Lacan, corresponde a esas “migajas que causan nuestro deseo y taponan la falta de goce, pequeñas nada con las que nuestro mundo cultural se puebla y da un estilo propio a nuestro modo de vida y a nuestro modo de gozar” [4].

¿Qué estilo es el que se impone en nuestra civilización? Qué caracteriza estas nuevas modalidades de goce producidas a partir del discurso contemporáneo?

Señalemos solamente el efecto ineludible de esta nueva torre de Babel: el individualismo moderno. Este individualismo que hoy se impone, es precisamente, dice Miller en el sexto paradigma del goce, lo que el psicoanálisis redescubre, cuando sitúa el goce como punto de partida, demostrando que el goce es fundamentalmente Uno, es decir que prescinde del Otro.

“El goce como punto de partida es el verdadero fundamento de lo que aparece como la extensión, hasta la demencia, del individualismo contemporáneo” [5], que segrega al sujeto en la soledad de su goce.

La apuesta del Psicoanálisis, diferente al límite impuesto por Yahvé, se opone a la segregación, buscará que cada sujeto encuentre una solución subjetiva que permita anudar significativo y goce. Es la apuesta por el síntoma como una forma singular de creación, que permita hacer vínculo social, como el caso de la película citada.

Si Babel, la película, resulta bastante convincente, es porque tiene algo del resultado de una experiencia propia, que da cuenta del sello característico de su creador.

- 1- Aroma Anna. Babel. Un balcón sobre lo imposible. Freudiana 49.
- 2- Laurent, Eric. Apuestas del congreso 200. Conferencia Biblioteca Nacional. Marzo 27 del 2007.
- 3- Miller J-A. Los seis paradigmas del goce. Freudiana 29.
- 4- Idem.
- 5- Laurent, Eric. Apuestas del congreso 200. Conferencia Biblioteca Nacional. Marzo 27 del 2007.